

ella hablaba la bastarda^a lengua que, como he dicho, allí se usa, más declaraba su intención por señas que por palabras. Estando en estas y otras muchas razones, llegó un moro corriendo, y dijo á grandes voces que por las bardas ó paredes del jardín habían saltado cuatro turcos, y andaban cogiendo la fruta, aunque no estaba madura. Sobresaltóse el viejo, y lo mismo^b hizo Zoraida; porque es común y casi natural el miedo que los moros á los turcos tienen, especialmente á los soldados, los cuales son tan insolentes y tienen tanto imperio sobre los moros que á ellos están sujetos, que los tratan peor que si fuesen esclavos suyos.

Digo, pues, que dijo su padre á Zoraida: «— Hija, retírate á la casa y enciértrate, en tanto que yo voy á hablar á estos canes; y tú, cristiano, busca tus hierbas y vete en buen hora, y llévete Alá con bien á tu tierra. »

Yo me incliné, y él se fué á buscar los turcos, dejándome solo con Zoraida, que comenzó á dar muestras de irse^c donde su padre la^d había mandado; pero apenas él se encubrió con los árboles del jardín, cuando ella, volviéndose^e á mí, llenos los ojos de lágrimas^f, me dijo: «— ¿Amejí^g, cristiano, amejí^h? », que quiere decir:

«— ¿Vaste, cristiano, vaste? »

Yo laⁱ respondí: «— Señora, sí, pero no^j en ninguna manera sin ti. El primer^k jumá me aguarda, y no te sobresaltes cuando nos veas, que sin duda alguna iremos á tierra de cristianos. »

Yo le dije esto de manera que ella me^l entendió muy bien á todas las razones que entrambos pasamos; y, echándome un brazo al cuello, con desmayados pasos comenzó á caminar hacia la casa. Y quiso la suerte (que pudiera ser muy mala si el cielo no lo ordenara de otra manera) que, yendo los dos de la manera y postura que os he contado, con un^m brazo al cuello, su padre, que ya volvía de hacer ir á los turcos, nos vió de la suerte y manera que íbamos, y nosotros vimos que él nos había visto; pero Zoraida, advertida y discreta, no quiso quitar el brazo de mi cuello, antes se llegó más á

a. ...ella hablaba la lengua bastarda que. GASP. = b. ...mismo. C.₂, L._{1,2,3}, BR._{1,2}, BOW., CL., RIV., GASP., MAI., FK. = c. ...de irse á donde su padre. BR.₃, AMB., TON. = d. ...le había mandado. L._{1,2,3}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A.₂, BOW., CL., RIV., GASP., ARG.₂. = e. ...ella volviése á mí. V._{1,2}, MIL., BOW. = ...ella se volvió á mí. AMB. = ...ella se volvió á mí. BR.₃, TON. = f. ...lágrimas y me dijo. BR.₃, AMB.,

TON. = g. ...amejí. L.₃, A.₂, PELL., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ. = ...atamejí. MAI. = h. ...tamejí que. L.₃, A.₂, PELL., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ. = ...atamejí. MAI. = i. Yo le respondí. TON. = j. ...pero en ninguna manera. BR._{1,2}. = k. El primero jumá me. L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON., A.₁. = l. ...ella entendió muy. GASP. = ...ella entendía muy. BOW. = m. ...con su brazo al cuello. ARG.₂.

mí y puso su cabeza sobre mi pecho, doblando un poco las rodillas, dando claras señas y muestras que se desmayaba, y yo ansimismo^a di á entender que la sostenía contra mi voluntad.

Su padre llegó corriendo adonde estábamos, y, viendo á su hija de aquella manera, le preguntó que qué tenía; pero, como ella no le respondiese, dijo su padre: «— Sin duda alguna que, con el^b sobresalto de la entrada destes canes, se ha desmayado. » Y, quitándola del mío, la arrimó á su pecho; y ella, dando un suspiro y aun no enjutos los ojos de lágrimas, volvió á decir: «— Amejí, cristiano, amejí^c. » («— Vete, cristiano, vete. »)

Á lo que su padre respondió: «— No importa, hija, que el cristiano^d se vaya, que ningún mal te ha hecho y los turcos ya son idos. No te sobresalte cosa alguna, pues ninguna hay que pueda darte pesadumbre; pues, como ya te he dicho, los turcos, á mi ruego, se volvieron por donde entraron.

«— Ellos, señor, la sobresaltaron, como has dicho, — dije yo á su padre; — mas, pues ella dice que yo me vaya, no la quiero dar pesadumbre. Quédate en paz, y con tu licencia volveré^e, si fuere menester, por hierbas á este jardín; que, según dice mi amo, en ninguno las hay mejores para ensalada que en él.

«— ¡Todas las que quisieres podrás volver, — respondió Agimorato^g; — que mi hija no dice esto porque tú ni ninguno de los

a. ...asimismo. MAI., FK. = b. ...con sobresalto. MIL. = c. ...amejí cristiano, amejí cristiano, amejí; vete. L._{1,2}. = d. ...cristiano no se vaya. ARG._{1,2}, BENJ.

= e. ...licencia volver si fuere. L._{1,2}. = f. Por todas las. GASP., ARG._{1,2}, BENJ. = g. ...Agimorato. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON.

11. «— No importa, hija, que el cristiano se vaya. — Dijo Clemencín: «Cervantes, que solía abusar de la partícula *no*, poniéndola muchas veces, según se ha notado, donde no era necesaria, y aun donde era inoportuna, la omitió en este lugar en que al parecer la exigen el sentido y la intención de quien hablaba. » Se apropió Hartzenbusch de la observación, y, sin dar cuenta de quien le había inspirado la idea, introdujo *no* delante de *se vaya*.

21. «— Todas las que quisieres podrás volver. — «Por todas las (hierbas) que quisieres podrás volver»: ¿no tiene cierta violencia el *por* introducido por el perpetuo innovador en sus ya famosas ediciones? Vacilante sobre lo que había hecho, se inclinó á la opinión de un predecesor suyo, que, con mejor acuerdo, notó lo inusitado de la elipsis *veces*.

Atribuir á poca diligencia de Cervantes lo que muy bien puede estimarse como un lapsus de la imprenta, nos ha parecido siempre palmetazo más propio de dómine que observación sesuda de crítico.

Gramático, y muy sutil, fué Cabrera; pero no tuvo prejuicios ni se le ocurrió decir: «Á Cervantes, que escribía de prisa y no volvía á leer lo que dejaba

» cristianos la enojaban ^a, sino que, por decir que los turcos se fue-
» sen, dijo que tú te fueses, ó porque ya era hora que buscases tus
» hierbas. »

Con esto me despedí al punto de entrambos; y ella, arrancán-
dole el alma al parecer, se fué con su padre; y yo, con achaque
de buscar las hierbas, rodeé muy bien y á mi placer todo el jardín:
miré bien las entradas y salidas y la fortaleza de la casa, y la como-
didad que se podía ofrecer para facilitar todo nuestro negocio. He-
cho esto, me vine, y di cuenta, de cuanto había pasado, al renegado
y á mis compañeros; y ya no veía ^b la hora de verme gozar sin sob-
resalto del bien que en la hermosa y bella Zoraida la suerte me
ofrecía. En fin, el tiempo se ^c pasó, y se llegó el día y plazo de nos-
otros tan deseado; y, siguiendo todos el orden y parecer que con
discreta consideración y largo discurso muchas veces habíamos
dado, tuvimos el buen suceso que deseábamos, porque, el viernes
que se siguió al día que yo con Zoraida hablé en el jardín, el rene-
gado ^d al anochecer dió fondo con la barca casi frontero de donde la
hermosísima Zoraida estaba.

Ya los cristianos que habían de bogar el ^e remo estaban preveni-
dos y escondidos por diversas partes de todos aquellos alrededores.
Todos estaban suspensos y alborozados, aguardándome, deseosos
ya de embestir con el bajel que á los ojos tenían; porque ellos no

a. ...la enojan sino. ARG._{1,2}, BENJ. —
...la enojaban. C.₁. = b. ...ría la hora.
BR._{1,2}. = c. ...el tiempo pasó. MIL. =
d. ...el jardín Morrenago al anochecer.
C._{1,2,3}, L._{1,2,3}, V._{1,2}, BR.₃, MIL., AMB.,

TON., BOW. — ...el jardín mi Renegado
al. PELL. — ...Morrenago (que así se
llamaba el renegado) al. BR._{1,2}, TON. —
...el jardín nuestro renegado al. FK. =
e. ...bogar al remo. BR._{1,2}.

escrito, hubo de figurársele que precedía en otra expresión inmediata la pala-
bra vez, y que, por consiguiente, no era menester repetirla. »

Para él, según se lee en una nota existente en la Real Academia Española,
« la imprenta saltó por encima del vocablo *veces*, que estaría sin duda en el
original, porque ni el adjetivo *todas* ni el artículo *las* pueden existir en la ora-
ción sin un sustantivo; y el que seguramente corresponde aquí es *veces*. »

16. ...el renegado al anochecer dió fondo. — Morrenago, yerro de imprenta
conocido, aunque lo patrocinase el editor de Bruselas presumiendo salvarlo
con las palabras que así se llamaba el renegado; es lección que no debe aparecer
jamás en el texto. Pellicer leyó *mi renegado*. Hartzenbusch, tocado de espíritu
innovador, adoptó la lección corriente: *el renegado*; mas no sin advertir que
lo que Cervantes habría escrito sería *nuestro renegado*, poniendo en abrevia-
tura el pronombre y acaso el nombre en esta forma: *nº rrenegº*. De *norrenego* á
morrenago no va mucho. Acomodándose á esta indicación, Fitzmaurice-Kelly
lee *nuestro renegado*. Para nosotros, *el renegado* ha de ser preferido.

sabían el concierto del renegado ^a, sino que ^b pensaban que á fuerza
de brazos habían de haber y ganar la libertad, quitando la vida á
los moros que dentro de la barca estaban. Sucedió, pues, que, así
como yo me mostré y mis compañeros, todos los demás escondidos
que nos vieron se vinieron llegando á nosotros. Esto era ya ^c á 5
tiempo que la ciudad estaba ya cerrada y por toda aquella cam-
paña ninguna persona parecía ^d. Como estuvimos ^e juntos, duda-
mos ^f si sería ^g mejor ir primero ^h por Zoraida ó rendir primero á los
moros bagarinos que bogaban el ⁱ remo en la barca; y, estando ^j en 10
esta duda, llegó á nosotros nuestro renegado, diciéndonos que en
qué nos deteníamos, que ya era hora, y ^k que todos sus moros esta-
ban descuidados, y los más dellos durmiendo ^l. Dijímosle en lo que
reparábamos, y él dijo que ^m lo que más ⁿ importaba era rendir pri-
mero el bajel, que se podía hacer con grandísima facilidad y sin 15
peligro alguno, y que luego podíamos ir por Zoraida. Pareciónos
bien á todos lo que decía; y, así, sin detenernos más, haciendo él la
guía, llegamos al bajel, y, saltando él dentro primero, metió mano
á un alfanje y dijo en morisco: « — Ninguno de vosotros se mueva
» de aquí si no quiere que le cueste la vida. » Ya ^ñ, á este tiempo,
habían entrado dentro casi todos los cristianos. 20

Los moros, que eran de poco ánimo, viendo hablar de aquella
manera á su arráez, quedaron espantados; y, sin ninguno de to-
dos ellos echar mano á las armas (que pocas ó casi ningunas te-
nían), se dejaron, sin hablar alguna palabra, maniatar de los cris-

a. ...renegados. L._{1,2}. = b. ...sino pen-
saban. L._{1,2}. = c. Esto era á tiempo.
ARG._{1,2}, BENJ. = d. ...ninguna persona.
Como. L._{1,2}. = e. ...estuvimos todos jun-
tos. L._{1,2}. = f. ...dudábamos. AMB. =
g. ...si era mejor. L._{1,2}. = h. ...ir por
Zoraida. L._{1,2}. = i. ...al remo. BR._{1,2},

TON. = j. ...y estándonos en esta. L._{1,2}.
= k. ...hora que todos. PELL. = l. ...los
más ellos durmiendo. BR._{1,2}. = m. ...dijo
lo que. AMB. = n. ...más le importaba.
L._{1,2}. — ...lo que importaba. MIL. =
ñ. ...vida. Y á este. AMB. = o. ...que
pocas tenían. L._{1,2}.

9. ...moros bagarinos que bogaban. — Es fuerza acudir de nuevo á la fuente
más autorizada. Dos veces y en distintos pasajes habla Haedo de esta gente.
En el primero dice: « Ganan sus vidas en servir á turcos ó moros ricos... y al-
gunos bogando en galeotas y bergantines alquilados por su salario que les
dan y los llaman bagarines... » (cap. 11.) En el segundo se lee: « Dan aquel
mismo salario á moros de la tierra naturales que ganan su vida á bogar de
buenas boyas á que llaman bagarines... » (cap. 21.)

21. ...hablar de aquella manera á su arráez. — Las vacilaciones prosódicas
apuntadas más arriba sobre la voz *metamorfofis* ó *metamórfofis*, se reflejan
también en la voz *arráez*; pues, mientras en la primera edición del *Diccionario
de la Academia* (salvo en el ejemplo), segunda, tercera, cuarta, quinta, octava,

tianos, los cuales con mucha ^apresteza lo hicieron, amenazando á los moros que, si alzaban por alguna vía ó manera la voz, que luego al punto los pasarían todos ^bá cuchillo. Hecho ya esto, quedándose en guardia dellos la mitad de los nuestros, los que quedábamos, 5 haciéndonos asimismo ^cel renegado la guía, fuimos al ^djardín de Agimorato ^e; y quiso la buena suerte que, llegando á abrir la puerta, se abrió con tanta ^ffacilidad como si ^gcerrada no estuviera; y, así, con gran quietud ^hy silencio llegamos á la casa sin ser sentidos de nadie. Estaba la bellísima Zoraida ⁱaguardándonos á una 10 ventana; y, así como sintió gente, preguntó con voz baja si éramos *nizarani* ^j, como si dijera ó preguntara si éramos cristianos. Yo le respondí que sí, y que bajase. Cuando ella me conoció no se detuvo un punto, porque, sin responderme palabra, bajó en un instante, abrió la puerta, y mostróse á todos ^ktan hermosa y ricamente vestida que no lo acierto á encarecer. Luego que yo la vi le ^ltomé una 15 mano y la comencé á besar, y el renegado hizo lo mismo, y mis dos ^mcamaradas, y los demás, que el caso no sabían, hicieron lo que vieron que nosotros hacíamos; que no parecía sino que le dábamos las gracias y la reconocíamos por señora de nuestra libertad.

20 El renegado le dijo en lengua morisca si estaba su padre en el jardín.

Ella respondió que sí, y que dormía.

« — Pues será menester despertalle ⁿ, — replicó el renegado, — 25 » y ^ñ llevárnosle con nosotros, y todo aquello que tiene de valor en ^oeste hermoso jardín.

a. ...con mucha diligencia y presteza. L._{1,2}. = *b.* ...todo á cuchillo. C.₂. = *c.* ...ansimismo. RIV. = *d.* ...el jardín. MIL. = *e.* ...Agimorato. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON. = *f.* ...con tan facilidad. L._{1,2}. = *g.* ...si ella cerrada. L._{1,2}. = *h.* ...gran inquietud. GASP. = *i.* ...Zoraida con mucho

deseo aguardándonos. L._{1,2}. = j. ...nizarani. AMB., TON. = *k.* ...á todos tan linda, tan hermosa y tan ricamente vestida. L._{1,2}. = *l.* ...la tomé. AMB., MAI. = *m.* ...mis tres camaradas (¿tres?). ARG._{1,2}, BENJ. = *n.* ...despertarle. TON., MAI. = *ñ.* ...renegado llevárnosle. GASP. = *o.* ...valor este. C._{1,2,3}, L._{1,2}.

novena y décima, aparece sin acento, carga éste en la segunda *á* en las ediciones sexta, séptima, undécima, duodécima y décimatercera.

Son muchos los que pronuncian *arraez*; pero nuestros poetas decían *arráez*, como se ve en los siguientes versos:

« Antes que este tirano desembarque,
Bárbaro *arráez*, la otomana luna. »

(MIRA DE AMESCUA. *El negro del mejor amo.*)

« En España, los pueblos divididos

Llaman Amir-amumenin su *arráez*. »

(A. CONDE. *Memoria sobre la moneda arábica.*)

» — No, — dijo ella; — á mi padre no se ^aha de tocar en ningún modo ^b, y en esta casa no hay otra cosa que lo que yo llevo, que es 5 » tanto, que bien habrá para que todos quedéis ricos y contentos ^c; » y esperaos ^d un poco y lo veréis. » Y, diciendo esto, se volvió á entrar ^e, diciendo que muy presto volvería, que nos estuviésemos ^f 5 quedos sin ^ghacer ningún ruido.

Preguntéle al renegado lo que con ella ^hhabía pasado, el cual ⁱme lo contó, á quien yo dije que en ninguna cosa se había de hacer más de lo que Zoraida quisiese, la cual ya ^jvolvía cargada con un cofrecillo lleno de escudos de oro, tantos ^k, que apenas lo ^lpodía ^m 10 sustentar ⁿ. Quiso la mala suerte que su padre despertase en el interin, y sintiese el ruido que andaba en el jardín; y, asomándose á la ventana, luego conoció que todos los que en él estaban eran cristianos; y dando muchas, grandes y desaforadas voces, comenzó á 15 decir en arábigo: « — ¡ Cristianos, cristianos! ¡ Ladrones, ladrones! »; por los cuales gritos nos vimos todos puestos en grandísima y temerosa confusión. Pero el renegado, viendo el peligro en que estábamos y lo mucho que le importaba salir con aquella empresa antes de ser sentido, con grandísima presteza subió donde 20 Agimorato ^ñ estaba, y juntamente con él fueron algunos de nosotros, que yo no osé desamparar á la ^oZoraida, que, como desmayada, se había dejado caer en mis brazos. En resolución, los que subieron se dieron tan buena maña, que en un momento bajaron con Agimorato ^p, trayéndole atadas las manos y puesto un pañi- 25 zuelo en la boca, que no le dejaba hablar palabra, amenazándole que el hablarla ^q le había de costar la vida. Cuando su hija le vio se cubrió los ojos por no verle, y su padre quedó espantado, ignorando cuán de su voluntad se había puesto en nuestras manos; mas

a. ...se le ha. A.₁, PELL. = *b.* ...modo ó manera y en esta. L._{1,2}. = *c.* ...y contento. L._{1,2}. = *d.* ...y esperaros. L._{1,2}. = *e.* ...entrar en el jardín diciendo. L._{1,2}. = *f.* ...nos estuviéramos. PELL. = *g.* ...quedos sin decir palabra y sin hacer. L._{1,2}. = *h.* ...lo que con Zoraida había pasado. L._{1,2}. = *i.* ...el cual menudamente á baja voz me lo contó. L._{1,2}. = *j.* ...ya que volvía. L._{1,2}. = *k.* ...tanto

que. BR._{1,2}. = *l.* ...los. BR.₃, AMB., TON. = *m.* ...podría. MIL. = *n.* ...sostentar. L._{1,2}. = *ñ.* ...Agimorato. L._{1,2}, V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON. = *o.* ...desamparar á Zoraida. L.₃, AMB., TON., A.₂, CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, MAI., BENJ. = *p.* ...Agimorato. V._{1,2}, BR._{1,2,3}, MIL., AMB., TON. = *q.* ...que si hablaba le había. BR._{1,2}. — ...que el hablar le había. MAI.

21. ...desamparar á la Zoraida. — En la tercera edición de Lisboa se suprimió el pleonástico *la* (á ella siguieron los editores mencionados en las variantes); corrección enteramente gramatical, y que, sin embargo, no se adopta para no privar al texto del sabor arcaico que ofrece el susodicho *la*.

entonces, siendo más necesarios los pies, con diligencia y presteza nos pusimos en la barca, que ya los que en ella habían quedado nos esperaban temerosos de algún mal suceso nuestro. Apenas serían dos horas pasadas de la noche, cuando ya estábamos todos en la barca, en la cual se le quitó al padre de Zoraida la atadura de las manos y el paño de la boca; pero tornóle á decir el renegado que no hablase palabra, que le quitarían la vida. Él, como vió allí á su hija, comenzó á suspirar ^a ternísimamente, y más cuando vió que yo estrechamente la tenía abrazada, y que ella, sin defenderse ni ^b quejarse ni esquivarse, se estaba queda; pero, con todo esto, callaba porque no ^c pusiesen en efeto ^d las muchas amenazas que el renegado le hacía.

Viéndose, pues, Zoraida ya en la barca, y que queríamos dar los remos al agua, y viendo allí á su padre y á los demás moros que atados estaban, le dijo al renegado que me dijese ^e le hiciese merced de soltar á aquellos moros y de ^f dar libertad á su padre, porque antes se arrojaría en la mar que ver delante de sus ojos y por causa suya llevar cautivo á un padre que tanto la había querido. El renegado me lo dijo ^g, y yo respondí que era muy contento; pero él respondió que no convenía, á causa que, si allí los dejaban, apellidarían luego la tierra y alborotarían la ciudad, y serían causa que saliesen á buscarlos ^h con algunas fragatas ligeras, y les ⁱ tomasen la tierra y la mar de manera que no pudiésemos escaparnos; que lo que se podría hacer era darles libertad en llegando á la primera tierra de cristianos. En este parecer venimos ^j todos; y Zoraida, á quien se le dió cuenta, con ^k las causas que nos movían á no hacer luego lo que quería, también se satisfizo; y luego, con regocijado silencio y alegre diligencia, cada uno de nuestros valientes remeros tomó su remo, y comenzamos, encomendándonos á Dios de todo corazón, á navegar la vuelta de las islas ^l de Mallorca, que es la tierra de cristianos más cerca ^m. Pero, á causa de soplar un poco el viento tramontana y estar la mar algo picada, no fué posible seguir la derrota de Mallorca, y fuémos forzosos dejarnos ir tierra á tierra la

a. ...á suspirar. BR._{1,2}. = b. ...sin defender, quejarse ni. C._{1,2}, L._{1,2}, V._{1,2}, MIL. — ...sin defenderse, quejarse ni. BR._{1,2,3}, AMB., TON., A.₁, ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = c. ...no se pusiesen. CL., RIV., FK. = d. ...en efecto. L.₃, A.₂, CL., RIV., GASP., MAI., FK. = e. ...me dijese. TON. = f. ...y dar libertad. L.₃, BR.₃, AMB., TON., A._{1,2}, PELL., CL.

RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ., FK. = g. ...lo dije. V._{1,2}. = h. ...á buscarnos con. BR._{1,3}, TON., CL., RIV., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = i. ...y nos tomasen. BR._{1,2}, TON., CL., RIV., ARG._{1,2}, MAI., BENJ., FK. = ...y le tomasen. MIL. = j. ...vinimos todos. MAI. = k. ...cuenta de las. TON. = l. ...de la isla de. ARG._{1,2}, BENJ. = m. ...más cercana. BR._{1,2}, TON.

vuelta de Orán, no sin mucha pesadumbre nuestra, por no ser descubiertos del lugar de Sargel, que en aquella costa cae ^a sesenta millas de Argel; y asimismo temíamos ^b encontrar por aquel paraje alguna galeota ^c de las que de ordinario venían ^d con mercancía de Tetuán, aunque cada uno por sí y por ^e todos juntos presumíamos ^f de que, si se encontraba galeota de mercancía, como no fuese ^g de las que andan en corso, que no sólo no nos perderíamos, mas que tomaríamos bajel donde con más seguridad pudiésemos acabar nuestro viaje. Iba Zoraida, en tanto que se navegaba, puesta la cabeza entre mis manos por no ver á su padre, y sentía yo que iba ^h llamando á Lela Marien que nos ayudase.

Bien habríamos navegado treinta millas, cuando nos amaneció como tres tiros de arcabuz desviados de tierra, toda la cual vimos desierta y sin nadie que nos descubriese; pero, con todo eso, nos fuimos á fuerza de brazos entrando un poco en la mar, que ya estaba algo más sosegada ⁱ; y, habiendo entrado ^j casi dos leguas, dióse orden que se bogase á cuarteles en tanto que comíamos algo (que iba bien proveida la barca), puesto que los que bogaban dijeron que no era aquel tiempo de tomar reposo alguno, que les diesen de comer ^k los que no bogaban, que ellos no querían soltar los remos de las manos en manera alguna. Hízose así ^l, y en esto comenzó á soplar un viento largo, que nos obligó á hacer ^m luego vela

a. ...cae no más que sesenta millas. C.₃, TON., A._{1,2}, MAI., FK. = b. ...teníamos encontrar. L._{1,2}. = c. ...alguna galeotas. L._{1,2}. = d. ...vienen con. L._{1,2}, MAI., FK. = e. ...uno por sí y todos juntos. ARG._{1,2}, BENJ. = f. ...no fuesen de. TON.

= g. ...más sosegado. C._{2,3}, MIL., BOW. = h. ...y habiendo casi dos. L._{1,2}. = i. ...comer á los que. L.₃, A._{1,2}, PELL., CL., RIV., GASP., MAI. = j. Hízose así. BR.₃, AMB., TON., MAI., FK. = k. ...á izar luego. CL., RIV., FK.

2. ...cae sesenta millas. — Insistiendo, como insistimos, en que el autor no corrigió la edición de 1608, seguimos á las dos primeras, dejando para los que lo fían todo en la supuesta corrección que sigan leyendo *cae no más que sesenta millas*.

20. ...de comer los que no bogaban. — «Así dicen las tres ediciones de Juan de la Cuesta; y, en mi concepto, no se debió alterar el sentido en las ediciones modernas, introduciendo la preposición *á* entre el infinitivo *comer* y el artículo *los*. Creo que Cervantes expresó claramente que el renegado, el capitán Viedma y los principales caballeros de la barca determinaron que *parte* de los remeros comiesen, y *parte* bogasen; pero *todos* los remeros declararon que importaba continuasen remando *todos*, para lo cual los demás fugitivos les podían llevar la comida á la boca, mientras todos ellos seguían remando: érgica manifestación de su ánimo y del riesgo que en la fuga corrían.» (*Argamasilla* 2.^a, t. IV, pág. 227.)

y á dejar el remo y enderezar á Orán, por no ser posible poder^a hacer otro viaje. Todo se hizo con mucha presteza; y, así, á la vela, navegamos por más de ocho millas por hora, sin llevar otro temor alguno sino el de encontrar con bajel que de curso fuese. Dimos de comer á los moros bagarinos, y el renegado les^b consoló diciéndoles como no iban cautivos, que en la primera ocasión les darían libertad^c. Lo mismo se le^d dijo al padre de Zoraida, el cual respondió: « — Cualquiera^e otra cosa pudiera yo esperar^f y creer » de vuestra liberalidad^g y buen término ¡oh cristianos!; mas el » darne libertad... no me tengáis por tan simple que lo imagine, » que nunca os pusistes^h vosotros al peligro de quitármela para » volverlaⁱ tan liberalmente, especialmente sabiendo quién soy yo » y el interese^j que se os puede seguir^k de dármela; el^l cual interese^m, si le queréis ponerⁿ nombre, desde aquí os ofrezco todo » aquello que quisiéredes^ñ por mí y por esa desdichada hija mía, ó, » si no, por ella sola, que es la mayor y la mejor parte de mi alma.» En diciendo esto, comenzó á llorar tan amargamente, que á todos nos movió á compasión, y forzó á Zoraida que le mirase; la cual, viéndole llorar, así se enterneció, que se levantó de mis pies y fué á abrazar á su padre, y, juntando su rostro con el suyo, comenzaron los dos tan tierno llanto, que muchos de los que allí íbamos le acompañamos^o en él.

Pero cuando su padre la vió adornada de fiesta y con tantas joyas sobre sí, le dijo en su lengua: « — ¿Qué es esto, hija^p, que » ayer al anochece, antes que nos sucediese^q esta terrible desgracia en que nos vemos, te vi con tus ordinarios y caseros vestidos, » y agora^r, sin que hayas tenido tiempo de vestirme y sin haberte

a. ...por no ser posible hacer otro viaje. V._{1,2}, MIL., TON. = b. ...el renegado los consoló. TON., ARG._{1,2}, BENJ. = c. ...libertad y lo mismo. TON. = d. ...lo mismo dijo al padre de Zoraida. TON. = e. ...respondió: cualquier otra. GASP. = f. ...pudiera yo creer y esperar. TON. = g. ...de vuestra libertad y buen término. L._{1,2}. = h. ...nunca os pusisteis vosotros al. GASP., MAI. = i. ...volvémela tan liberalmente. BR._{1,2}, TON., ARG._{1,2}, BENJ. = j. ...y el interese

res que. MAI. = k. ...se os puede seguir á vosotros de dármela. V._{1,2}, MIL. = l. ...al cual interese. ARG._{1,2}, BENJ. = m. ...el cual interés. MAI. = n. ...si le queréis poner en nombre. V._{1,2}, MIL. = ñ. ...aquello que quisierais por mí. MAI. = o. ...le acompañábamos en él. BR.₃, AMB. = p. ...¿qué es esto hija mía que ayer. L.₃. = q. ...nos sucediese esta terrible. L._{1,2}. = r. ...y ahora sin que hayas. L._{1,2,3}, TON., A.₂, CL., RIV., GASP., MAI., FK.

4. Dimos de comer á los moros bagarinos. — Bagarmos, errata, en las tres de Cuesta, admitida inconsideradamente en las ediciones valencianas, en las dos primeras lisboenses y en la de Milán.

» dado alguna nueva alegre^a de solemnizarla^b con adornarte y pulirte, te veo compuesta con los mejores vestidos que yo supe y » pude darte cuando nos fué la ventura más favorable? Respóndeme á esto, que me tiene más suspenso y admirado que la misma » desgracia en que me hallo. »

Todo lo que el moro decía á su hija nos lo declaraba el renegado, y ella no le respondía palabra^c. Pero cuando él vió á un lado de la barca el cofrecillo donde ella solía tener sus joyas, el cual sabía él bien que le había dejado en Argel y no traídole al^d jardín, quedó más confuso, y preguntó^e que cómo aquel cofre había venido á nuestras manos, y qué era lo que venía dentro.

Á lo cual el renegado, sin aguardar que Zoraida le respondiese, le respondió: « — No te canses, señor, en preguntar á Zoraida, tu » hija, tantas cosas, porque con una que yo te responda te satisfaré » á todas; y, así, quiero que sepas que ella es cristiana, y es la que » ha sido la lima de nuestras cadenas y la libertad de nuestro cautiverio^f. Ella va aquí de su voluntad, tan contenta, á lo que yo » imagino, de verse en este estado, como el que sale de las tinieblas » á^g la luz, de la muerte á la vida y de la pena á la gloria.

» — ¿Es verdad lo que este dice, hija? — dijo el moro.

» — Así es, — respondió Zoraida.

» — ¿Que, en efeto^h, — replicó el viejo, — tú eres cristiana, y la que ha puesto á su padre en poder de sus enemigos? »

Á lo cual respondió Zoraidaⁱ: « — La que es cristiana yo soy, pero » no la^j que te ha puesto en este punto, porque nunca mi deseo se » extendió^k á dejarte^l ni á hacerte mal, sino á hacerme^m á mí bien.

» — Y ¿qué bien es el que te has hecho, hijaⁿ? »

a. ...nueva digna de. ARG._{1,2}, BENJ. = b. ...solemnizalle. C.₁, L._{1,2}. = ...solemnizarla. C.₃, V._{1,2}, BR._{1,2}, MIL., TON., A.₁, BOW., PELL. = ...solemnizarle. C.₂, BR.₃, AMB. = ...solemnizalla. ARG.₁, BENJ., FK. = ...solemnizalla. ARG.₂. = c. ...palabra alguna. Pero. L._{1,2}. = d. ...traídole el jardín. C.₂. = e. ...y preguntándole que cómo. V._{1,2}, MIL. =

f. ...captiverio. L._{1,2}. = g. ...tinieblas de la luz. C._{1,2}. = h. ...en efeto. L.₃, A.₂, CL., RIV., GASP., ARG.₂, MAI., FK. = i. ...Zoraida desa manera la que es cristiana. L._{1,2}. = j. ...no la jamás que te ha puesto. L._{1,2}. = k. ...se asedió á. L._{1,2}. = l. ...dejarte hacer ni. ARG._{1,2}, BENJ. = m. ...sino á hacer á mí bien. GASP. = n. ...hija replicó el padre. TON.

1. ...nueva alegre de solemnizarla. — La confusión es palmaria; pues, mientras en la primera se dijo *solemnizalle*, *solemnizarle* en la segunda, se estampó en la tercera *solemnizarla*, sin que con ello quedase enteramente limpio el pasaje. Faltando, como falta, una palabra (*digna*, *merecedora*, ú otra de significación análoga), la cláusula quedará siempre incorrecta, aunque dijésemos *nueva alegre de solemnizarse*.

» — Eso, — respondió ella, — preguntásete tú á ^a Lela Marien, » que ella te lo sabrá decir mejor que no ^b yo. »

Apenas hubo oído esto el moro, cuando con una increíble pres-
teza se arrojó de cabeza en la mar, donde sin ninguna duda se aho-
gara si el vestido largo y embarazoso que traía no le entretuviera
5 un poco sobre el agua.

Dió voces, Zoraida, que le sacasen; y, así, acudimos luego todos,
y, asiéndole de la almalafa, le sacamos medio ahogado y sin senti-
do, de que recibió tanta pena Zoraida, que, como si fuera ya muer-
to, hacía sobre él un tierno y doloroso llanto. Volvímosle boca
10 abajo, volvió mucha agua: tornó en sí al cabo de dos horas, en las
cuales, habiéndose trocado el viento, nos convino volver hacia tie-
rra y hacer fuerza de remos por no embestir en ella; mas quiso
nuestra buena suerte que llegamos á una cala que se hace al lado
15 de un pequeño promontorio ó cabo que de los moros es llamado *el*
de la cava rumia, que en nuestra lengua quiere decir *la mala mujer*
cristiana ^c, y es tradición entre los moros que en aquel lugar está
enterrada la Cava, por quien se perdió España (porque *cava*, en su
lengua, quiere decir *mujer mala*; y *rumia, cristiana*); y aun tienen
20 por mal ^d agüero llegar allí á dar fondo cuando la necesidad les ^e
fuerza á ello, porque nunca les ^f dan sin ella, puesto que para nos-
otros no fué abrigo de mala mujer, sino puerto seguro de nuestro
remedio, según andaba alterada la mar. Pusimos nuestras centine-
las ^g en tierra, y no dejamos jamás los remos de la mano ^h. Comi-
25 mos de lo que el renegado había proveído, y rogamos á Dios y á
Nuestra Señora, de todo nuestro corazón, que nos ayudase y ⁱ favo-

a. ...tú á la Lela Marien. L._{1,2}, =
b. ...mejor que yo. C.₃, L.₃, A.₂, BOW.,
PELL., CL., RIV., GASP., ARG._{1,2}, BENJ.
= c. ...cristiana, porque «cava» en su
lengua quiere decir «mujer mala», y
«rumia», «cristiana»; y es tradición en-
tre los moros que en aquel lugar está en-

terrada la Cava, por quien se perdió Es-
paña; y aun tienen. ARG.₃ = d. ...por
muy malísimo agüero llegar. V._{1,2}, MIL.
= e. ...los fuerza. V._{1,2}, MIL. = f. ...lo
dan. MAI. = g. ...centienelas. C._{2,3}. =
h. ...de las manos. TON. = i. ...nos ayu-
dasen y favoreciesen. TON.

16. ...«la mala mujer cristiana», y es tradición... y aun tienen. — «Parece
indudable que en la primera edición salió el paréntesis fuera de su lugar,
y que la explicación de las voces *cava* y *rumia* debe ir inmediatamente des-
pués que se dan traducidas.» (HARTZENBUSCH. *Obras completas de Cervantes*,
t. IV, pág. 396.)

¿Qué autoridad puede darse á quien así altera el texto en el corto espacio
de pocos meses? Ni una observación hizo á este pasaje en la primera de Arg-
masilla; ninguna en *Las 1635 notas á la primera edición fototipográfica*, hecha
en 1874.

reciese, para que felizmente ^a diésemos fin á tan dichoso princi-
pio. Dióse orden, á suplicación de Zoraida, como echásemos en
tierra á su padre y á todos los demás moros que allí atados venían;
porque no le bastaba el ánimo, ni lo podían sufrir sus blandas
entrañas, ver delante de sus ojos atado ^b á su padre y ^c aquellos de
5 su tierra presos. Prometimosle de hacerlo así ^d al tiempo de la
partida, pues no corría peligro el ^e dejallos ^f en aquel lugar, que
era despoblado.

No fueron tan vanas nuestras oraciones que no fuesen oídas del
cielo, que en nuestro favor luego ^g volvió el viento, tranquilo el
10 mar, convidándonos á que tornásemos alegres á proseguir nuestro
comenzado viaje. Viendo esto, desatamos á los moros, y uno á uno
los pusimos en tierra, de lo que ellos se quedaron admirados; pero
llegando á desembarcar al padre de Zoraida, que ya estaba en todo
su acuerdo, dijo: « — ¿ Por qué pensáis, cristianos, que esta ^h mala
15 » hembra huelga de que me deis libertad? ¿ Pensáis que es por pie-
» dad que de ⁱ mí tiene? No por cierto, sino que lo hace por el
» estorbo que le dará ^j mi presencia cuando quiera poner en ejecu-
» ción sus malos ^k deseos. Ni penséis ^l que la ha movido á mudar
» religión entender ella que la vuestra á la nuestra se aventaja,
20 » sino el saber que en vuestra tierra se usa la deshonestidad más
» libremente que en la nuestra. » Y, volviéndose á ^m Zoraida, te-
niéndole yo y otro cristiano de entrambos brazos asido por que al-
gún desatino no hiciese, le dijo: « — ¡ Oh infame moza y mal acon-
» sejada muchacha! ¿ Adónde vas, ciega y desatinada, en poder
25 » destos perros, naturales enemigos nuestros? ¡ Maldita sea la hora
» en que yo te engendré, y malditos sean los regalos y deleites en
» que te he criado! »

Pero, viendo yo que llevaba término de no acabar tan presto, di
30 priesa á ponelle ⁿ en tierra, y desde allí á voces prosiguió en sus
maldiciones y lamentos, rogando á Mahoma rogase á Alá que nos
destruyese, confundiese y acabase. Y cuando, por habernos ^ñ hecho
á la vela, no pudimos ^o oír sus palabras, vimos sus obras, que eran

a. ...que fácilmente diésemos. L._{1,2},
TON. — ...que felicemente. V._{1,2}, BR._{1,2,3},
MIL., A.₁. = b. ...ojos cautivo á su pa-
dre. ARG.₃. = c. ...y á aquellos de. TON.
= d. ...hacerlo así al. V._{1,2}, MIL. —
...hacerlo al. TON. = e. ...peligro de ja-
llos. GASP. = f. ...el dejarlos. MAI. =
g. ...favor volvió. RIV. = h. ...que aques-
ta mala hembra. V._{1,2}, MIL. = i. ...que

tiene ella de mí. V._{1,2}, MIL. = j. ...que le
hará mi presencia. ARG._{1,2}, BENJ. =
k. ...sus malísimos deseos. V._{1,2}, MIL. =
l. ...ni pensáis que. BR.₃, AMB. = m. ...y
volviéndose á su hija Zoraida. V._{1,2}, MIL.
= n. ...á ponerle en tierra. MAI. =
ñ. ...por haberos hecho á la vela. GASP.
= o. ...no pudimos oír sus. TON., PELL.,
GASP., MAI., FK.